

111 Medidas urgentes para hacer frente a la crisis de los cerdos salvajes asiáticos causada por la peste porcina africana

ALARMADO porque la peste porcina africana se está extendiendo en Asia y es mortal para los cerdos salvajes asiáticos en más del 95 % de los casos;

OBSERVANDO CON PREOCUPACIÓN que, incluso antes de la llegada de la peste porcina africana, nueve de las 12 especies de cerdos salvajes asiáticos ya estaban globalmente amenazadas debido a la pérdida de hábitat, la caza y la restricción de sus áreas de distribución geográfica, y que sólo cuatro de ellas contaban con poblaciones *ex situ*;

CONSCIENTE de que en 2021 la UICN, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial de Sanidad Animal (antigua OIE) informaron de que la peste porcina africana podría causar la extinción de varias especies de cerdos asiáticos, todas ellas están siendo ahora reevaluadas en la Lista Roja de la UICN de Especies Amenazadas™, y es probable que muchas especies pasen a la categoría de En Peligro Crítico; y

PREOCUPADO porque, debido a las numerosas vías de transmisión transfronterizas, que incluyen cerdos vivos o muertos, equipos y carne procesada y cruda, existe una probabilidad muy alta de que la peste porcina africana alcance a casi todas las poblaciones de cerdos salvajes asiáticos;

DESTACANDO la importancia fundamental de los cerdos salvajes como ingenieros de los ecosistemas, especies clave en las cadenas alimentarias y como fuente principal de proteínas para millones de pueblos Indígenas y comunidades Locales de Asia (por lo que la peste porcina africana supone un riesgo considerable para la seguridad alimentaria);

OBSERVANDO que las medidas de control de la peste porcina africana se centran actualmente más en los cerdos domésticos, especialmente en el sector comercial, descuidando el papel de los cerdos salvajes en el mantenimiento del virus;

INSPIRÁNDOSE, no obstante, en que algunos Gobiernos de países del área de distribución y organizaciones no gubernamentales ya han publicado planes de prevención de la peste porcina africana y medidas de control que comprenden a los cerdos salvajes (además de los domésticos) y han comenzado colaboraciones transfronterizas contra la enfermedad;

DESTACANDO, sin embargo, que es necesario que más países incluyan a los cerdos salvajes en los planes de contención de la peste porcina africana; y

OBSERVANDO la urgente necesidad de que los donantes presten un importante apoyo a la lucha contra la peste porcina africana (en particular mediante la elaboración de vacunas y la mejora de la bioseguridad) y a la aplicación de medidas de conservación de emergencia para los cerdos salvajes asiáticos;

El Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN 2025, en su período de sesiones de Abu Dabi (Emiratos Árabes Unidos):

1. PIDE a la Comisión para la Supervivencia de Especies que informe sobre la aplicación de esta resolución al próximo Congreso Mundial de la Naturaleza;
2. PIDE a los Gobiernos de los países del área de distribución que conserven a los cerdos salvajes asiáticos, del modo siguiente:
 - a. dando prioridad a dichas especies en sus planes, políticas y acciones;
 - b. asegurando la aplicación de planes para proteger a dichas especies de la peste porcina africana;
 - c. considerando los impactos de la peste porcina africana sobre los pueblos indígenas y las comunidades locales; y

d. estableciendo políticas sobre la caza de cerdos salvajes, la cría de cerdos a pequeña escala y el comercio de cerdos domésticos o salvajes y sus productos, con el fin de controlar la peste porcina africana y establecer una bioseguridad eficaz; y

3. RECOMIENDA que todos los organismos gubernamentales pertinentes, las organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, los parques zoológicos, las instituciones de investigación y el sector privado apoyen la conservación del cerdo salvaje asiático, del modo siguiente:

a. promoviendo y realizando actividades sobre el terreno, en particular la investigación sobre la dinámica de las infecciones y la recuperación de la peste porcina africana;

b. poniendo en marcha campañas de concienciación, dirigidas a públicos clave, y fomentando las capacidades para mejorar la bioseguridad;

c. compartiendo datos relacionados con la conservación de dichas especies, incluidos los relativos a la peste porcina africana, tanto dentro de los países como entre ellos;

d. estableciendo programas de seguimiento a largo plazo, incorporando la ciencia cívica cuando sea posible;

e. estableciendo y manteniendo poblaciones *ex situ* de todas las especies de cerdos salvajes asiáticos;

f. trasladando animales a lugares seguros (*in situ* o *ex situ*); y

g. elaborando vacunas contra la peste porcina africana y preparando futuras campañas de vacunación.